

## ¿Cuándo necesitamos avivamiento?

Por Nancy DeMoss Wolgemuth

50 evidencias de la necesidad de una visitación fresca del Espíritu Santo para avivamiento.

*“Presta oído, oh Pastor de Israel, Tú que estas sentado más alto que los querubines, resplandece! Despierta Tu poder y ven a salvarnos. Oh Dios de los Ejércitos, vuelve ahora, te rogamos; mira y ve desde el cielo, y cuida esta vid. Oh Señor, Dios de los Ejércitos, restáuranos; haz resplandecer tu rostro sobre nosotros y seremos salvos.” (Tomado del Salmo 80)*

*Necesitamos avivamiento...*

- Cuando dejamos de amar a Cristo como una vez lo hicimos.
- Cuando los intereses y las ocupaciones terrenales resultan ser más importantes que las cosas eternas.
- Cuando preferimos ver televisión o leer libros y revistas seculares en lugar de leer la Biblia y orar.
- Cuando las cenas de la iglesia tienen una mayor concurrencia que las reuniones de oración.
- Cuando los conciertos atraen mayores multitudes que las reuniones de oración.
- Cuando tenemos poco o ningún deseo de orar.
- Cuando preferimos hacer dinero en lugar de dar dinero.
- Cuando dentro de nuestras iglesias colocamos personas en posiciones de liderazgo que no llenan las cualificaciones bíblicas.
- Cuando a nuestra vida cristiana le falta gozo y pasión.
- Cuando conocemos la verdad, la tenemos clara en nuestras mentes pero no la ponemos en práctica en nuestras vidas.
- Cuando hacemos un mínimo esfuerzo para dar testimonio a los perdidos.
- Cuando tenemos tiempo para los deportes, la recreación, el entretenimiento pero no para un estudio bíblico o un momento de oración.
- Cuando no temblamos ante la Palabra de Dios.
- Cuando la predicación carece de convicción, de confrontación, de fuego divino y unción.

- Cuando rara vez tenemos pensamientos sobre la eternidad.
- Cuando el pueblo de Dios está más preocupado por sus trabajos y sus carreras que por el Reino del Cristo y la salvación de los perdidos.
- Cuando el pueblo de Dios comparte con otros creyentes y las conversaciones giran primordialmente en torno a las noticias, el estado del tiempo y los deportes en lugar de anhelar hablar sobre el Señor.
- Cuando los servicios de la iglesia son predecibles y casuales.
- Cuando los creyentes entran en conflicto entre si y no se sienten llamados a buscar la reconciliación.
- Cuando los esposos y esposas cristianos no oran juntos.
- Cuando los matrimonios están coexistiendo en lugar de vivir llenos del amor de Cristo.
- Cuando nuestros hijos están creciendo para adoptar valores mundanos, filosofías seculares y estilos de vida contrarios al plan de Dios para nuestras vidas.
- Cuando estamos más enfocados en de la educación de nuestros hijos y sus actividades deportivas que en la condición de sus almas.
- Cuando el pecado dentro de la iglesia se coloca bajo la alfombra.
- Cuando el pecado conocido no se aborda a través de un proceso bíblico de disciplina y restauración.
- Cuando toleramos “pequeños” pecados de chismes, de espíritu crítico y falta de amor.
- Cuando nos exponemos a programas en la televisión o a películas cuyo contenido no es santo.
- Cuando nuestro canto es a medias y a nuestra adoración le falta vida.
- Cuando nuestras oraciones son palabras vacías diseñadas para impresionar a otros.
- Cuando nuestras oraciones carecen de fervor.
- Cuando nuestros corazones están fríos y nuestros ojos están secos.
- Cuando no estamos viendo evidencias regulares del poder sobrenatural de Dios.
- Cuando hemos dejado de llorar acerca de nuestro propio pecado y el pecado de otros.
- Cuando estamos contentos de vivir con un cristianismo explicable y ordinario y los servicios de la iglesia.
- Cuando estamos cansados de la adoración.
- Cuando lo que buscamos es que nos entretengan para estar motivados a ir a la iglesia.
- Cuando nuestra música y nuestra vestimenta se corresponden con los patrones del mundo.

- Cuando empezamos a encajar y a adaptarnos a los patrones del mundo, en lugar de llamar al mundo a adaptarse a los patrones de Dios.
- Cuando no anhelamos la compañía y la comunión de nuestros hermanos en Cristo.
- Cuando la gente tiene que hacerse de rogar para dar y servir en la iglesia.
- Cuando nuestra capacidad de dar es medida y calculada, en lugar de ser abundante y sacrificada.
- Cuando no estamos viendo a personas perdidas ser atraídas a Jesús de manera regular.
- Cuando no estamos ejercitando la fe ni creemos en Dios para lo imposible.
- Cuando estamos más atentos a lo que otras personas piensen de nosotros en lugar de preocuparnos por lo que Dios piensa acerca de nosotros.
- Cuando no somos movidos por el hecho de que 2.5 billones de personas en el mundo nunca han escuchado el nombre de Jesús.
- Cuando no somos movidos a predicarle a nuestros vecinos, compañeros de trabajo y conocidos que se encuentran perdidos y sin Cristo.
- Cuando el mundo perdido que nos rodea no sabe o no le importa si existimos.
- Cuando apenas nos diferenciamos un poco o no reflejamos ninguna diferencia en nuestra forma de vivir con relación al mundo secular que nos rodea.
- Cuando el fuego se ha ido de nuestros corazones, de nuestros matrimonios y de nuestra iglesia.
- Cuando estamos ciegos a cuan grande es nuestra necesidad y por tanto no creemos que necesitamos avivamiento.